

REVISTA DE CULTURA

lateral.

nº 132

DICIEMBRE 2005

Índice >>

Narrativa catalana

MISTANA

Núria Perpinyà

Proa

Barcelona, 2005

págs., 15.38 €

Después de *Un buen error* (1998) y *Una casa per compondre* (2001), ambas publicadas por Empúries, la escritora leridana nos presenta una obra que se desvía de la tendencia realista y que destaca por su originalidad dentro del panorama actual de narrativa catalana.

Mistana es un pequeño pueblo inventado en el que se da un fenómeno meteorológico muy extraño: una niebla feroz que aumenta y que no deja respirar a sus habitantes. A Mistana llega un día Simbert, un joven meteorólogo afectado de la vista, para estudiar las características de este clima tan singular y la relación de sus habitantes con el paisaje. Al inicio de la obra, Mistana se nos presenta como un cronotopo aislado del universo, fantástico, simbólico y hasta mágico. Pero a medida que la obra avanza, el pueblo y sus habitantes nos muestran su cara más primitiva y monstruosa. La novela entra en ese momento dentro de un torbellino operístico que recoge el espíritu de la tragedia desde todos sus ángulos, en los que la niebla, la locura y la fatalidad se convierten en protagonistas. Simbert va a dejar de ser víctima de una situación asfixiante para pasar a ser también culpable. Mistana es dictadura y anarquía reinadas por el absurdo de unos personajes excéntricos y egoístas que van a buscar el sexo como único desahogo a su situación. Los personajes extravagantes del inicio de la obra han pasado a ser Edipos y Electras conocedores de la imposibilidad de resolución del conflicto. La niebla de Mistana les ha revelado persistentemente su miseria, los ha depasado y los va a destruir.

Perpinyà ha reelaborado los mitos clásicos para crear una novela trágica que está muy en la línea de la narrativa de la fatalidad entendida por Malraux o García Márquez. El lenguaje de la obra combina experimentación, dureza y alta capacidad lírica para conseguir expresar lo demente y enfermizo de la obra. Quizás por esto, y aunque el principio de la novela es sorprendente, Mistana adolece de altibajos y requiere una lectura a pasos lentos. Aún así, cabe destacar la fuerza con que Perpinyà ha tocado lo trágico y el hecho que haya conseguido crear una mezcla de fantasía y transgresión tan necesarios para la literatura catalana.

ESTER PINO ESTIVILL